



Declaración del I Encuentro Internacional de Ecología de Saberes - *Construyendo el Dossier Latinoamericano sobre los impactos de los agrotóxicos en la vida, la salud, el trabajo y el medio ambiente*

El I Encuentro Internacional de Ecología de Saberes tuvo lugar en Ceará, Brasil, del 22 hasta 25 de octubre de 2013; con la presencia de más de mil personas en la apertura y la participación de diferentes países de América Latina (Brasil, Ecuador, Chile, Paraguay, Argentina, Perú, Colombia, Costa Rica, El Salvador y Uruguay), pertenecientes a movimientos sociales, a la academia y a algunas instituciones públicas. Este encuentro tuvo como objetivo principal empezar con el proceso de elaboración de un *Dossier Latinoamericano sobre los impactos de los agrotóxicos en la vida, la salud, el trabajo y el medio ambiente*.

Hemos visto como el actual modelo de desarrollo de la globalización capitalista, centrado en la articulación entre el capital financiero, industrial y comercial, con un fuerte predominio del primero, ha acentuado las desigualdades sociales, con significativa degradación de los modos de vida de nuestros pueblos. Este modelo impone a los países del Sur Global la producción de *commodities* minerales y agrícolas de bajo valor agregado, para el suministro de mercancías a los países centrales. Para ello, la agricultura industrializada, las grandes haciendas productoras de monocultivos con gran dependencia del petróleo, el uso intensivo y extensivo de agrotóxicos y fertilizantes químicos, y la incorporación de transgénicos, hacen de la agricultura un instrumento de desarrollo, no para la producción de alimentos a la población, sino para la producción de bienes hacia la acumulación de capital por los grandes empresarios y corporaciones transnacionales. Así el uso de agrotóxicos, tiene como función principal la de ser un biocida, o sea, eliminar ciertos tipos de vida a fin de asegurar una única forma de producción en detrimento de la sociobiodiversidad. El monocultivo y la agricultura convencional son dependientes químicos y los transgénicos amplifican la dependencia química y se alinean a los intereses del capital agro-industrial, a contaminar el medio ambiente eliminando las semillas criollas, despreciando la cultura de los pueblos campesinos tradicionales e indígenas con la creciente subordinación de los agricultores al gran capital.

Este modelo agroindustrial, por su naturaleza expansiva, genera múltiples conflictos socio ambientales, que se refieren a la tenencia de la tierra, de los bienes naturales y a los modos de vida; con la directa concentración de la riqueza en pocas manos. Esto ha generado indignación de nuestros pueblos, expresadas en protestas y reivindicaciones por una distribución equitativa de la tierra y del territorio, lo que lamentablemente ha traído muchas muertes, desplazamientos y cárcel para los activistas campesinos, indígenas y ambientalistas.

Así denunciarnos;

- El aumento sistemático del uso intensivo de plaguicidas en **Chile**, que compromete la salud y la vida de niñas/os, trabajadoras/es y comunidades rurales y indígenas, contamina el medio ambiente.

- En **Paraguay**, cada día más campesinos presos en Kuruguaty por luchar por la tierra y en contra a la Monsanto, la militarización, el patentamiento de semillas y plantas y el intenso cultivo de soja transgénica con a la invasión territorial de empresarios brasileños.

- En la zona norte San Carlos, **Costa Rica**, muchas personas afectadas por los agrotóxicos, con el aborto de mujeres ocasionados por químicos usados en el monocultivos de la piña o cultivos de las hortalizas, con el agua de riego y potable contaminada por agroquímicos y muchas personas con alta incidencia de cáncer.

- La explotación del territorio bajo monocultivo en **Uruguay** ha llevado a un cambio histórico en la forma de tenencia de tierra y el desplazamiento como nunca antes de la población rural y a la contaminación de las fuentes de agua, limita el derecho humano del libre acceso al agua.

- En **Perú**, junto con el logro de sacarlos del mercado agrícola, los venenos más fuertes como DDT, ALDRIN y LINDANO tienen entrada libre -en forma ilegal y de contrabando- en la frontera con Ecuador. Los casos de intoxicaciones crecen por el uso de agrotóxicos y el abandono de los envases de los plaguicidas en los campos, acequias y ríos, contaminando el agua de consumo humano, un ejemplo claro de esta situación se da en la provincia de Huancayo.

- En **Colombia** el consumo en estas sustancias se ha venido incrementando de manera acelerada en el país; comparativa los consumos en los años 2000 fueron cinco veces mayores que los realizados en los años 80 y 3 veces mayores que en los años 90.

-En **Brasil**, desde los monocultivos de transgénicos, el uso intenso de los agrotóxicos promueve la contaminación de la agua de riego y de consumo potable en las comunidades rurales, como el caso de la Chapada do Apodi; o mismo en los cultivos agroecológicos, la fumigación aérea en las escuelas rurales, carreteras y en los barrios de la periferia en las pequeñas ciudades producen fuertes intoxicaciones a los campesinos y trabajadores rurales. Además, de los alimentos, la leche de las madres están con residuos de plaguicidas.

-En **Argentina**, cada día se suman más organizaciones en la lucha por parar la instalación de la planta de semillas de Monsanto en Malvinas Argentinas, Córdoba, una de las más

grandes de América. La búsqueda por el control de las semillas y el uso indiscriminado de agrotóxicos sobre las poblaciones urbanas y rurales es un avance del capital en nuestro país. Así se han perdido muchas vidas por defender territorio campesino, como la del compañero Cristian Ferreyra en Santiago del Estero.

Este modelo de desarrollo también tiene el apoyo de una ciencia hegemónica que busca establecer verdades y certezas, que se suponen objetivas y neutrales, sin tener en cuenta los modos de vida, conocimientos y necesidades de las poblaciones. Una ciencia que excluye lo que no es predecible o controlable y que sirve para mantener el poder hegemónico al naturalizar la realidad social.

Este modelo de ciencia en la salud se expresa mediante la producción de indicadores fundados en los límites de exposición, subordinando la salud, que es compleja, a los elementos aislados del sistema de producción y consumo, frente a la nocividad de estos agentes tóxicos. Así, impone que se coma, respire y beba un poco de agrotóxicos cada día, sin reconocer sus efectos nocivos, incluso a bajas concentraciones y a largo plazo. Las ciencias ambientales y de la salud, en su forma hegemónica, asumen, por lo tanto, un enfoque reduccionista y conservador al preferir proteger el crecimiento económico en detrimento de la vida.

En este contexto,

Es urgente construir una práctica científica contra hegemónica afirmada en el diálogo radical entre los saberes y prácticas de los diferentes sujetos sociales que luchan por un mundo más justo, equitativo y sustentable. Trata de la producción compartida de conocimiento que, sin sacrificar el rigor necesario para comprender la realidad, incorpora los conocimientos tradicionales y los populares, edificantes de la libertad y la democracia cognitiva, fortaleciendo alianzas políticas y permitiendo, así, la construcción de una práctica social que supere la fragmentación a menudo presentes en los movimientos sociales y haga frente a las estructuras de poder de forma más cohesiva. Vale la pena mencionar que el origen de esta propuesta viene de las luchas de resistencia de muchos pueblos que sufren directamente las consecuencias del modelo socioeconómico del capitalismo contemporáneo, en particular los pueblos del Sur Global.

La construcción de este dossier es parte de una estrategia amplia y solidaria entre los movimientos sociales y académicos comprometidos en América Latina, en una perspectiva de enfrentamiento del modelo socio-económico hegemónico para la construcción de una sociedad basada en los valores democráticos, la justicia social, la solidaridad y la inclusión en la naturaleza, la diversidad cultural y espiritualidades, camino hacia el buen vivir.

